

2003

CHISTES Y JUEGOS DE PALABRAS en La Tesis de Nancy de Ramón J. Sender (aproximación semiótica)

El hassane Boutakka

Université CHassan II, Casablanca, Maroc

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.aaru.edu.jo/dirassat>



Part of the [Comparative Literature Commons](#)

Recommended Citation

Boutakka, El hassane (2003) "CHISTES Y JUEGOS DE PALABRAS en La Tesis de Nancy de Ramón J. Sender (aproximación semiótica)," *Dirassat*: Vol. 11 , Article 8.

Available at: <https://digitalcommons.aaru.edu.jo/dirassat/vol11/iss11/8>

This Article is brought to you for free and open access by Arab Journals Platform. It has been accepted for inclusion in *Dirassat* by an authorized editor. The journal is hosted on [Digital Commons](#), an Elsevier platform. For more information, please contact rakan@aarj.edu.jo, marah@aarj.edu.jo, u.murad@aarj.edu.jo.

CHISTES Y JUEGOS DE PALABRAS en La Tesis de Nancy de Ramón J. Sender (aproximación semiótica)

Cover Page Footnote

1 - R.J. Sender es uno de los cultivadores de la novela de la posguerra.

CHISTES Y JUEGOS DE PALABRAS **en La Tesis de Nancy de Ramón** **J. Sender (Aproximación semiótica).**

El Hassane BOUTAKKA

Universidad Hassan II - CASABLANCA

En la literatura española un nombre y una novela son emblemáticos del humor: “Las aventuras de Don Quijote de la Mancha”. Al leer algunos pasajes del todo lo que hay de cómico en la representación de ese pobre loco que disfraza con su locura a sí mismo, a los demás y a todas las cosas. Muchos otros libros de creación literaria española encierran, sin embargo, aspectos lingüísticos y situacionales, descriptivos y narrativos que provocan en el lector risa u otros distintos grados de reacción personales. Ramón José Sender (1902-1981), escritor español del siglo XX, ha hecho uso de muchas técnicas humorísticas en varias de sus obras para agudizar sus críticas sociales ⁽¹⁾ y en concreto en *La Tesis de Nancy* (1969), su novela más leída. Se trata de un relato epistolar en que Nancy, una estudiante norteamericana de lenguas románicas, que pasa un año en Alcalá de Guadaíra para preparar su tesis doctoral, transmite puntualmente, por cartas, sus experiencias anda-

(1)- R.J. Sender es uno de los cultivadores de la novela de la posguerra.

luzas a su prima Besty en Pensilvania. Muchas de las anécdotas narradas por este personaje protagonista son divertidas y tienen el propósito de hacer reír. Algunas de ellas ascienden incluso a ser verdaderos chistes, otras sólo se limitan a provocar una pequeña sonrisa por ser meros juegos de palabras.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar la estructura semiótica de algunos de estos pasajes chistosos, para descubrir lo que hace su comicidad, desde una perspectiva de análisis semiótico de su componente narrativo, y examinar, luego, algunas de las manipulaciones lúdicas que Sender hace del lenguaje para producir efectos cómicos.

I- Semiótico de los pasajes chistosos.

Utilizamos el concepto “chiste” en este trabajo, para referirnos a todos los pasajes narrativo-descriptivos cómicos de la obra entendiendo por “chiste” todo “enunciado breve narrativo provocador de una reacción cómica”.

El chiste es un pequeño texto en que humor, humorismo y comicidad aparecen entrelazados y provoca risa o sonrisa según la reacción. Los pasajes seleccionados de la obra y tratados como chistes cumplen con una de las condiciones siguientes.

- 1- Algunos nacen de la complicidad de dos personajes que dialogan de un modo ingenioso,
- 2- Ciertas expresiones (casi siempre creaciones léxicas) surgidas espontáneamente por necesidad discursiva, se encuentran también por la comicidad resultante, cerca del chiste y su producción premeditada con voluntad cómica las puede convertir con facilidad en chistes

3- Son anécdotas extrañas y divertidas que ocurren a una extranjera en una sociedad que está descubriendo. De ahí el Fundamento pragmático que las convierte en chistes.

4- Sobresale su brevedad, su autosuficiencia semántica, y su función exclusivamente lúdica y por lo tanto la riqueza de sus sentidos.

Desde el punto de vista teórico, estudiar semióticamente el texto humorístico es establecer su funcionamiento como objeto significante y su capacidad para producir distintos niveles de sentido y de reacciones. Así, un mensaje humorístico puede estudiarse en dos niveles:

1- Nivel sintáctico - funcional: que estudia, a partir de los significados constantes de los elementos que utiliza el discurso humorístico, las relaciones entre estos elementos y sus funciones internas.

2- Nivel semántico - pragmático: que estudia las condiciones que hacen emerger de un texto humorístico una pluralidad de sentidos.

El chiste, en concreto, se basa en la ruptura de un orden sintáctico, esperable, normal o común. Semióticamente su componente narrativo puede dividirse en tres partes con tres funciones:

1^a parte con función de "introducción".

2^a parte con función de "armado".

3^a parte con función de "disyunción".

La función de introducción pone en situación a los actantes de la anécdota, la función de armado ocurre cuando se arma la problemática o se plantea un interrogante, y en la función de disyunción se resuelve "graciosa-mente" el problema y se responde, de una manera inesperada, al interrogante. Veamos ejemplos de la obra:

En la cuarta carta, Nancy cuenta a Betsy una anécdota a la que había asistido. La estructura narrativa de esta anécdota es la siguiente:

1- Función de introducción:

“Pasó por la calle una niña de unos doce años detrás de una vaca. Y el cura, que estaba leyendo su breviario, cuando la vio le dijo:

- **¡Hula Gabrielilla!**
- **Con Dios, Señor cura**
- **¿Adónde vas?**
- **A llevar la vaca al toro señar.” (p.107) ⁽²⁾**

Aquí, estamos ante un orden normal de una situación común que podría tener lugar en cualquier pueblo español de los años sesenta. El episodio narrativo posterior a éste será un enunciado pretexto cuya función estructural consiste en actuar como estímulo para la ruptura de este orden establecido en la conciencia del lector. Así, la función de armado se realiza discursivamente mediante una pregunta del cura que trastorna este orden establecido:

- **¿Y tu padre? ¿Dónde está?**
- **No lo sé.**
- **¿No podría hacer “eso” él?” (p.107)**

Se usa, entonces, ambigüamente el pronombre demostrativo neutro “eso” como pretexto para estorbar el orden normal entre la niña y el cura,

(2)- Citamos por la edición de E.M.C, Madrid, 1978.

porque una lectura normal del chiste sería considerar el neutro “eso” sustituto de una cosa como “llevar la voca al toro”. Además, los papeles temáticos atribuidos a estos dos actores acentúan también el impacto que tendrá el trastorno del orden en este pasaje. Pues, frente a los semas de la niña : {niñez, feminidad} y los que presuponen como: {vergüenza, inocencia, incapacidad de tratar temas relacionados con el sexo etc.}, se encuentran los papeles temáticos atribuidos al cura: {madurez, religiosidad, actividad ritual}.

La función de disyunción reside en el error o la incoherencia atribuidos a la niña que no entiende el pronombre “eso” como sustituto de la acción que haría el padre sino de la hará el toro. Textualmente, el pasaje disyuntivo en este chiste dice:

“y la niña escandddalizada, respondió:

- No señor cura. Qué cosas tiene. Es menester el toro” (p.107)

“escandilizada”, señor cura”, “es menester el toro” refuerzan la oposición semántica entre los significados de los actantes:

“el señor cura” vs “una niña de unos doce años”.

Varias otros chistes de *La Tesis de Nancy* podrían dividirse según esta estructura tripartita, como la anécdota de la chica y el libro :

Función de introducción:

“ La niña llevada un año viendo en la vitrina de una librería cerca de casa un libro que tenía un título muy prometedor: “lo que debe saber toda muchacha antes de casarse”. En la cubierta, una novia con velo y formas abultadas”.(p.211)

Función de armado (la chica desafía su vacilación y vergüenza):

“No se atrevía la niña a comprarlo, pero, por fin, el día anterior entró un poco avergonzada”. (p.211)

Función de desenlace o disyunción:

“al salir con el libro a la calle lo abrió y resultó ser... un libro de cocina”. (p.211)

Otro ejemplo que también sigue esta misma estructura de tres funciones es el chiste que contó la propia Nancy a sus amigos andaluces:

Introducción : **“un gentlman inglés que la policía encuentra borracho en la calle**

Armado: **Y que al identificarse dice que trabaja en la liga antialcohólica.** (incompatibilidad entre la organización en la que milita el caballero y su borrachera).

Disyunción : **como mal ejemplo”.**

Sin embargo, el análisis de los pasajes chistosos de *La Tesis de Nancy* en el ámbito de la semiótica, además de la sintaxis y la semántica, a saber la pragmática. Se llamará función de “restauración” y apunta a **“una cooperación del receptor (y) supone la relación del signo con sus usuarios”**⁽³⁾. Son los chistes que exigen que el lector tenga una competencia que le permita el reconocimiento de la disyunción, porque si no produce este reconocimiento el orden normal se mantiene y el mensaje es entonces percibido

(3)- NUÑEZ RAMOS, Rafael, “Semiótica del mensaje humorístico” in *Semiótica, lenguajes y textos hispánicos*, Madrid, CSIC, 1984, p.272

como mensaje ordinario. En este sentido se pueden citar todas las anécdotas que derivan de la pobreza y mediocridad del español de Nancy y se relacionan las particularidades fonéticas, morfológicas y léxicas del habla andaluza. Muchas de estas anécdotas requieren que el lector esté bien informado del habla andaluza y de todos sus fenómenos lingüísticos (aspiración de la “s”, pérdida de las sílabas finales, truecu de l y r, seseo etc.) He aquí un diálogo ilustrativo entre el dueño de un bar y dos clientes borrachos :

Introducción :

“en otra mes próxima había dos borrachos que daban grandes voces y se ponían pesados. Uno de ellos insultó al dueño” (p.144)

Armado :

“el dueño se acercó despacio y le preguntó quién era y dónde vivía. El intersado guiñó un ojo a Curro y dijo:

- Soy capitán de la armá.

El dueño preguntó con ironía a su compañero que no estaba menos borracho:

- ¿ y usted es también capitán de la armá?” (p.144)

Disyunción :

“Hombre - dijo él, dándose cuenta de las cosas, de la armá no; pero de la que se va a armar...” (p.144)

El lector que no sepa que el verbo armar en su duodécima acepción en

el DRAE significa en sentido figurado y familiar **“tratándose de pleitos o riñas, escándalos, etc.: mover, causar u.t.c prnl.”** es decir promover riña o alboroto no podría percatarse del sentido humorístico del pasaje. Ahora bien, si el lector reconoce la disyunción la comprende y la justifica mediante la adhesión a sus causas.

La dificultad de reconocimiento de la disyunción es la causa de la imposibilidad de traducción de ciertos chistes y es la que hace que los que se traducen suelen perder sus efectos humorísticos.

Otros ejemplos significativos serán todas las especulaciones que hace Sender, a través de Nancy, sobre la idiosincrasia y las tradiciones y hábitos andaluces. El andaluz típico es gracioso; gasta bromas continuamente. Es lo que registra el incidente que ocurrió a Nancy con su amigo Dawson en Sevilla. Pues paseando por el barrio de Santa Cruz, encontraron a un zapatero trabajando al aire libre en una esquina. Éste les dijo:

« - **¡Hasta luego señoritas!»** (p.24)

Las dos no entendieron el mensaje y se quedaron asombradas por la indiscreción del hombre, pero unos pasos después descubrieron que la callejuela no tenía salida. Al volver, el zapatero sólo les guiño un ojo. La amiga de Nancy, un poco antipática, encuentra en este comportamiento « **una falta de espíritu cooperativo** » por parte de los andaluces.

Otro aspecto del buen humor andaluz es destacado cuando una niña **“mocosuela”** dice a la americana Mrs Dawson:

“ -¿ volverá usted por aqui señora ?

- ¿ Para qué ? - preguntó ella

- Es para acabar de verla. No se la puede ver entera de una vez”(p.24)

Es una manera andaluza de decir graciosamente que Mrs Dawson era demasiado alta. Los dos personajes no se conocen y sin embargo, la audacia de la niña, para Sender, a todos los andaluces, reduce la distancia entre ellos.

La gracia del habla popular andaluza impregna toda la obra y se intuye sobre todo en las comparaciones y reacciones de los personajes andaluces ante las curiosidades de las americanas Nancy; Dawson o Adams. Nancy, refiriéndose a su novio, dice:

“Figúrate que el otro día suya que ha dado a luz tres niños en su solo parte decía: “aquello era como la salida del fútbol.”(p.78)

Y Mrs Dawson invitó a unos amigos españoles a una excursión pero no llevó vino y luego ellos quisieron ir a buscarlo en una venta al ladopero necesitaron un burro para cruzar un río; como eran seis personas dijo Dawson al dueño del animal que

“tenía que ser larguito porque era para seis personas

- Lo que busca la señora es un tranvía (le respondió)”(p.39)

La misma impresión se desprende del diálogo entre Curro y un niño que estaba bailando en una fiesta. Curro le preguntó cuántos años tenía:

“- Seis para servirle - dijo el niño

- No es posible; seis. En seis años no has tenido tiempo para ponerte tan sucio chavó. y le dio dos pesetas” (p.111)

Y a un camarero de apariencia lamentable y fúnebre (era flaco y

pálido) dice Curro :

“¿ A qué hora es el entierro? y el camarero suspiró y se fue sin responder” (p.150)

Nancy explicaba seriamente a su novio Curro que Bicha Bazalote era una escultura ibérica hallada en el cerro de los santos y era mitad toro y mitad hombre. Pero él no se lo creyó y recelando dijo:

“ No me extraña. En mi calle un carnicero que tiene medio cuerpo de toro y manos de cerdo y cabeza de jabalí” (p.155)

Curro es un típico andaluz que se burla de todo, siempre le lleva la contraria a su novia americana y ridiculiza todo lo que es americano. Dice de la lengua inglesa:

“Es una lengua mentirosa. Nada se dice como se escribe. Nada se pronuncia como es debido. Por ejemplo escriben Shakespeare y parece que pronuncian (...) Shopenhauer” (p.209)

Estos pasajes no responden a una estructura narrativa en la que se pueden percibir las fases de introducción, armado, desenlace e interpretación pero son enunciados figurativos que constituyen el paradigma discursivo humorístico cuyo papel temático consiste en subrayar la comicidad y gracia como aspectos idiosincrásicos del hombre andaluz.

Los pasajes narrativos y dialogísticos formados por varios enunciados le sirven a Sender para formular también sus burlas políticas, como lo que

dice una vieja que no entiende la palabra “fetichismo”:

“- Feti¿ Qué?

- Fetichismo

- No sé hija mía. Ahora estas cosas parece que están prohibidas.

- ¿ Qué cosa?

- Los partidos políticos.” (p.129)

O este nombre dado a una terraza:

“Los graciosos viendo tanta gente tumbada en sillones de paja y sin hacer nada llamaban a aquella terraza la Unión General de Trabajadores” (p.181)

No dejan de encontrarse, asimismo, pasajes que encierran cierta burla con algún precepto de la religión cristiana. Mrs Adms recomienda al novio de Nancy leer la Biblia y le regala un ejemplar en español diciéndole que en ella puede encontrar soluciones a todos sus problemas. Así, el chico abre casualmente el libro y lee:

“... y entonces fue y se colgó de un árbol...” (p.97)

Se asusta el pobre y vuelve a abrir otro capítulo y encuentra:

“haz tú lo mismo” (pp.97-98)

Y entonces deja caer al suelo el libro.

Del mismo modo se burla el autor del precepto cristiano del Perdón,

según el cual si tu prójimo te da una bofetada en una mejilla, perdónale y pásale la otra. Veamos esta anécdota:

« El cura (...) dijo que el día antes había tenido un incidente en la calle. Pasaba por delante de una taberna cuando vio a dos borrachos peleando. Intervino para separarlos y uno de ellos le dio una bofetada. El cura se aguantó y acordándose del evangelio puso la otra mejilla. El borracho le dio otra bofetada. Entonces el cura dijo: “Bien, ya he cumplido con Jesús, ahora voy yo” y le dio al borracho una paliza que tuvieron que recogerlo después en una espuerta» (p.210)

Las diferencias de tradiciones y temperamentos entre las regiones españolas son también resaltadas por Sender en esta novela. Dice de los gallegos :

“- ¿Por qué es un malasombra ? preguntó el cura.

- Hombre es un gallego que quiere hacerse el gracioso.

¿Cuándo se ha visto esto?” (p.208)

Tampoco faltan chistes breves bajo forma de enunciados de una sola frase. Citemos como ejemplos :

- “Habían ejecutado en California a un joven que violó a una anciana de sesenta años.” (p.214)

- “Mi abuela le quitó el novio a su nieta, mi hermana mayor”. (p.69)

En fin, retenemo que los pasajes chistosos de *La Tesis de Nancy* oscilan narrativa y discursivamente entre el enunciado frase y la anécdota basada en un programa narrativo. Varios pasajes de ellos requieren un lector competente dada su génesis inspirada de la idiosincrasia española en general y andaluza en particular.

Además del chiste, otra estrategia, esta vez de soporte puramente lingüístico, le permite a Sender pintar de divertida y humorística su novela; se trata de la figura llamada: “juego de palabras”.

II - Examen de algunos juegos de palabras:

El juego de palabras es un fenómeno estilístico poco preciso dada la pluralidad de recursos más o menos discrepantes que agrupa. Está vinculado a las figuras de repetición y se percibe como preexistente al texto.

En el ensayo “les jeux de mots” que Tzvetan Todorov dedica a este fenómeno en su libro *Les genres du discours* destaca la importancia del significante y no del significado :

« le jeux de mots est un texte de petites dimensions dont la construction obeit à une règle explicite, concernant de préférence le signifiant. »⁽⁴⁾

En los ejemplos registrados en la obra que nos ocupa el autor juega tanto con el significado como con el signifiante, y sus pasajes lúdicos pueden clasificarse, según el nivel lingüístico con que se juega, en seis tipos:

(4)- TODOROV, Tzvetan, “les jeux de mots” in les *genres du discours*, París, seuil, 1978, p.301.

1 - Juegos basados en una manipulación de la lengua que en sí no se diferencia de manipulaciones no lúdicas; es decir que el hablante actúa como si su empleo del lenguaje fuese no lúdico y en realidad lo manipula premeditadamente. Este tipo de juegos nace del empeño que tiene la protagonista en precisar los significados de vocablos cuyos significantes son semejantes. Un ejemplo es cuando, contando a su sobrina una de sus anécdotas con un torero andaluz, introduce una explicación y dice:

“yo lo jaleaba y Curro miraba a otra parte. jalear de jaleo. No hay que confundir el jaleo con la jalea que se toma en el desayuno” (p.113).

La repetición de un grupo de dos palabras brevemente modificadas sirve de señal contextual para detectar el juego. Aquí y en otras ocasiones se juega el cambio semántico producida por la alternancia *el/la* y *o/a* que aluden al fonómeno gramatical de que *el/o* son por lo general morfemas masculinos y *la/a* femeninos.

Una contradeterminación situacional se manifiesta también en la aclaración que hace Nancy comentando el nombre de su novio:

“Pienso a veces que su nombre Antolin no es sino Antonín o Antonio. La vocal última se pierde al pasar del latín al romance y, algunas consonantes cambian o desaparecen, según T.N.T. Bueno, te pongo el nombre entero: T.Navarro Tomás. Porque esas T.N.T. son las iniciales de la nitroglicerina en los Estados Unidos y por aquí las cosas andan explosivas” (p.98).

Las iniciales del nombre del fonético español Tomas Navarro Tomás coinciden con las de la nitroglicerina, un líquido explosivo de alta potencia formador, con otros cuerpos, de la dinamita. Quizá, Sender juega aquí con la explosión de los sonidos oclusivos del idioma, como explica Navarro Tomás hiperbolizándola al compaginarla con la de la dinamita. Este juego asciende a ser un chiste breve del señor que ve a una mujer guapísima salir de su coche y dice: “¡Qué Cuerpo más Diplomático!” porque el coche en cuestión era de un cuerpo diplomático y llevaba la cédula C.D.

2- Juegos basados en el número o tipo de letras o cifras. Dice Nancy:

“Parece que los gitanos no quieren a la guardia civil. Evitan incluso decir el nombre. A dos guardias juntos (siempre van en parejas) les llaman el 77 y al lugar donde los guardias se alojan, “las veintisiete letras” porque - y esto lo he descubierto yo misma sin que Curro me diga nada - en esos lugares hay un letrero que dice “Casa Cuartel de la Guardia Civil” y el letrero tiene veintisiete letras, como te digo, que las he contado yo.” (p.109).

Además de su efecto lúdico y humorístico, este tipo de manipulaciones permiten estructuralmente la caracterización de la protagonista, en la medida en que , en este caso, acentúan su curiosidad como investigadora universitaria.

3- Teóricamente, los juegos de lengua se pueden producir en todos los niveles del lenguaje: acentuación, puntuación, grafemas, fonemas, sonidos, morfemas, sintagmas, y texto. La obra presenta varios ejemplos que emanan de estos aspectos lingüísticos

En una fiesta los presentes piden a un bailarín que les baile, y él les pregunta:

“¿cómo queráis ustés que baile?”

y una le contesta animándole:

“¡Anda mi arma! (p.54)

Claro que quería decir “mi alma”, pero lo gracioso es el comentario que se hace luego de la palabra “arma”. Dice Nancy:

“porque los gitanos y las gitanas quieren tanto sus facas, dagas o navajas, que el mejor elogio que suelen decir a sus novias o novios es “mi arma”. (p.54)

El mismo trueque de *r* por *l* en el habla sevillana lleva a los dos novios Curro y Nancy a una disputa en que Curro creía que Nancy le iba a disparar con su revólver/arma:

“- (...) Calla y dispara de una vez.

- ¿Por qué voy a disparar, si te quiero? ¿por qué, Curro de mi arma?

Y mi arma calibre 22 me temblaba en la mano. Entonces él dio un gran suspiro.

- Asi sois ustedes las hembras”. (p.189)

El acento es también un elemento fonológico creador de juegos de palabras de significado profundo y de efecto gracioso. Mrs Adams,

confunde involuntariamente “secretaria” y “secretaría” cuando hablando de un director de una empresa dice:

“se queda horas extras en la oficina “gozando de su secretaria”. Quería decir que le gusta su secretaria, es decir su trabajo” (p.177)

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina

Pero mi verso brota de manantial sereno;

Y más que un hombre al uso que sabe su doctrina,

Soy, en el buen sentido de la palabra, bueno. (5)

Así, pues, para jugar con un nombre propio o un apellido Sender ignora su definición semiótica como signos vacíos de contenido o como “unidades de composición” (6), como dice Plilipe Hamon; y los trata como significantes portadores de valores expresivos adquiridos por analogía con otros nombres comunes (macho, concepción, etc.), o sólo por constituir ellos mismos atributos prototípicos (El Sabio) que recuerdan a otros prototipos como “Celestina”, “Don Juan”, etc. o simplemente por ofrecerse morfológicamente a una descomposición lúdica (Pérez - serás / perecerás).

4 - Se registran, asimismo, en *La Tesis de Nancy* juegos de palabras cuya finalidad es, a nuestro parecer, un mero exhibismo del lenguaje. Son los que se logran por medio de los homófonos y homógrafos heterosémicos. He aquí los ejemplos más significativos:

(5)- MACHADO, Antonio, *Poesías escogidas*, Madrid, Alianza, 1969, p.91

(6)- « Pour un statut sémiologique du personnge » in *Poétique du récit*, París, Seuil, 1977, p.136.

- Nadando Nancy pregunta a Curro:

“¿ y tú? ¿no nadas nada?

- No traje traje (responde él)” (p.160)

5 - Sender busca efectos lúdicos también en la morfología y semántica de algunos apellidos y nombres propios españoles corrientes. Dice de los nombres Reverte y Concepción:

“Reverte quiere decir volver a verte otra vez. Muchos nombres españoles tienen funcional. Por ejemplo, Concepción quiere decir mujer especialmente apta para la maternidad”
(p.209)

Y del apellido Pérez hace la explicación siguiente:

“El apellido más antiguo del mundo es Pérez (...). Adán, el del paraíso terrenal, se llama Pérez porque Dios le dijo “si comes fruta del árbol prohibido, Pérez-serás” (p.108).

Este ejemplo, al igual que los pasajes chistosos de tema religioso, no oculta cierta ironía de algún principio teológico como el del pecado original.

El nombre propio es **“un signo sin contenido, de valor meramente denotativo o señalativo”**⁽⁷⁾. No obstante, a veces adquiere intención, es decir, rasgos de significación que proceden del personaje al cual sirve de signo. La preocupación del rey Alfonso X, por ejemplo, por la cultura y el

(7)- BOBES NAVES, María del Carmen, “los signos para la construcción del personaje de la novela”, in *op. cit.*, p.499.

saber, durante su reinado, le valió el atributo de “el Sabio” que acompaña siempre a su nombre, y viene a ser como un apellido de más, y lo convierte en un emblema. Sender aprovecha este aspecto del rey Sabio y lo usa como base de un juego lingüístico. Veamos lo que dice Nancy en este pasaje:

“Entramos en un bar que había en una plaza que llaman de Alfonso el Sabio. Por cierto que la plaza era llamada hace años plaza del Burro, y la lápida dice plaza de Alfonso X el Sabio, antes Burro” (p.143)

Sender semiotiza también el apellido “Machado” del poeta noventayochista Antonio Machado, jugando con los semas y volores expresivos constitutivos de la palabra “macho” y virtualmente evocados por “Machado”. Dice:

“(…) Era una creación poética la lola. De un escritor que se llamaba Machado Curioso nombre, Machado. Algo así como Viriato⁽⁸⁾ (muy hombre).” (p.143)

Eso nos recuerda los versos, de su poema “retrato”, en que Machado se autodefine como un buen hombre :

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido

Ya conocéis mi torpe aliño indumentario.

Mas recibí la flecha que me asignó Cupido

Y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

(8) - Cuadillo lusitano que luchó victoriosamente contra los romanos de 147 a 193 a.J.C.

- Curro suele proveer de vino al propietario de un bar que le paga siempre en efectivo. Una vez éste le da un vale y al día siguiente le pregunta:

“-¿Vale el vale?

- Sí. (...) Pero no vino el vino” (p.173)

- Un contertulio cuenta al otro las grandes molestias que pasa al tener que ir cada día del dentista, el otro le pregunta cómo se las arregla para comer, y él de los dientes le responde:

“¿Cómo como? como como como.” (p.173)

El único fin que parecen tener estos ejemplos es lo lúdico, ya que no ningún otro efecto estético o referencial.

6 - Abundan en la obra juegos de lengua de base etimológica o semántica y constituyen pares binarios cuya relación samántica puede ser de adversatividad, homonimia, polisemia, oposición, solidaridad, causatividad, etc⁽⁹⁾. Se originan por las torpezas de Mrs Adams y Mrs Dawson cuando no entienden el sentido de alguna palabra. A continuación vienen unos pasajes ilustrativos:

1-

“Mistres Dawson (...) siempre confunde los géneros de las palabras (...). Ella quería comprar tinta y fue a una tienda y pidió una botella de tinto. El comerciante le dijo que lo

(9)- BERRUTO, Gaetano, *La semántica*, México, Nueva Imagen, 1979 p.91 y sgs.

vendían en la tienda de al lado. Ella pasó allí y pidió una botella de tinto. Se la dieron y Mrs Dawson en su casa llenó el tintero y trató inútilmente de escribir. Estaba escandalizada por la mala calidad de la tinta española” (p.146)

2-

“No hay que confundir los tientos con las tientas. Los tientos son un estilo de toque de guitarra y las tientas son fiestas en las dehesas...”. (p110).

3-

“Todo mi vida he oído hablar de la ferocidad de los gorilas españoles (...) No es gorilas, sino guerrillas, es decir guerras pequeñas” (p.22)

Otros aspecto lingüístico que ha sido objeto de manipulaciones lúdicas en esta obra son las expresiones hechas y los idiomatismos. Al giro **“pedir la mano”**, o sea solicitar a una mujer en matrimonio, opone Sender “dar el pie” en el sentido de ofrecerse una mujer :

“Su novia Clamores habla de las mocitas pobres de Sevilla que dan el pie a los americanos de las bases.”(pp.275-276)

Y por medio de la expresión **“mala leche”** recuerda las malas intenciones que causaron en España la desastrosa guerra civil:

“desde hace veinte años, la mala leche ha causado más de un millón de muertos” (p.237)

En definitiva, desde un punto de vista teórico, el examen de algunas manipulaciones lingüísticas lúdicas en esta obra de R.J Sender nos ha demostrado que es susceptible jugar con todos los niveles del lenguaje por lo cual compartimos la idea de los estudiosos que hablan de juegos de lengua más que de juegos de palabras y desde un punto de vista temático, vimos que Sender usa esta figura estética a veces con intenciones puramente lúdicas, y otras simulando con ella gran seriedad y profundas alusiones críticas.

Conclusión.

Grosso Modo, el lector de *la Tesis de Nancy* se percata de la nota humorística que la impregna desde sus primeras páginas e incluso desde el epílogo en que el autor promete hacer reír al elegir la cita de Cervantes “**Es tarea de discretos hacer reír**” y la de Beaumarchais “**Je me presse de rire de tout, de peur d’être obligé d’en pleurer**” como epílogos a su novela.

Dicho y hecho, en muchos pasajes de los que sólo hemos citados algunos modelos, hace un favor a su lector provocando su risa. Un favor en la medida en que la risa tiene efectos benéficos sobre el organismo, el corazón y el cerebro.

La brevedad, la narración, la carga semántica y el efecto sorpresa son los fundamentos que nos condujeron a considerar muchos de los pasajes humorísticos de la obra como verdaderos chistes aunque, como vimos, muchos de ellos no son inocentes.

Lingüísticamente hablando, una de las funciones del lenguaje dominantes en esta novela es la función lúdica que a veces la aleja de la

intención descriptivo - referencial de las tradiciones gitanas y andaluzas como promete la protagonista al principio.

Además, debemos reconocer que el lector en algunos momentos de la lectura aguanta con una sonrisa forzada y cómplice algunas bromas pesadas y algunos pasajes que no se salvan de cierta mediocridad. Esta observación puede ser, quizá, una de las razones que ha hecho que muchos críticos situaran a Sender en un rango secundario⁽¹⁰⁾

(10) - Para no citar más que un ejemplo, aunque no la compartimos, la opinión que, Ángel del Río expone en su *Historia de la Española* hablando de Sender :

“Es novelista vigoroso, capaz de crear con brío la realidad y de tratar con celo revolucionario problemas sociales y problemas humanos, pero su estilo es deficiente, carece de finura y de matiz. Deficiencia (...) que ha hecho que se le sitúe en un lugar más bien secundario”.

Barcelona, Ediciones B, 1990, T II, p.153.

Bibliografía:

- BERRUTO**, Gaetano, *La semántica*, México, Nueva Imagen, 1979;
- BOBES NAVES**, Maria del Carmen, “los signos para la construcción del personaje de la novela”, in *Semiótica, lenguajes y textos hispánicos*, Madrid, CSIC, 1984, pp.499-508.
- DEL RÍO**, Ángel, *Historia de la Literatura Española*, Barcelona, Ediciones B, 1990, T II.
- HAMON Philippe**, “pour un statut sémiologique du personnage”, in *Poétique du récit*, París, Seuil, 1977, pp.115 -167.
- MACHADO**, Antonio, *Poesías escogidas*, Madrid, Castalia, 1989;
- NUÑEZ RAMOS, Rafael**, «Semiótica del mensaje humorístico» in *Semiótica, lenguajes y textos hispánicos*, Madrid, CSIC, 1984, pp. 269 - 275.
- SENDER**, Ramón José, *La Tesis de Nancy*, Madrid, E.M.E, 1978.
- TODOROV**, Tabetan, «les jeux de mots» in *les genres du discours*, París, Seuil, 1978, pp.294 - 310.